

Afirmaciones

Misión histórica del sindicalismo

Imposible explicar que unos hombres interpretaran, fehacientemente, lo que dicen otros hombres. Lo evaluable y, sobre todo, lo absolutamente justo, es que esos hombres no persistan en su error de interpretación después que los otros hombres les han dicho: "Yo no digo eso porque, precisamente, creo todo lo contrario".

Ahí, precisamente, estas palabras: "No hace mucho tiempo, en una localidad que no importa mencionar, di una conferencia disertando sobre el tema de las Federaciones Nacionales de Industria, y si bien destaque en ella la trascendencia del sindicalismo en la transformación de la economía en sus aspectos presente y futuro, de mis labios no salió esa manida locución: el sindicalismo se basta a sí mismo. No salió porque no podía salir de quien, como yo, ha dicho cien veces, en la tribuna y en nuestra prensa, que el sindicalismo no se basta a sí mismo".

Ya he dicho que es imposible evitar las interpretaciones erróneas, y hubo asistente a aquella conferencia que interpretó que yo había dicho lo que estire bien lejos de decir, esto es: que el sindicalismo se basta a sí mismo. Después de la conferencia, en una conversación, tenida en el vestíbulo del local, aclaré que no solo no había dicho semejante cosa, sino que jamás había creído en ella. Y al final resultó que la equivocada interpretación de mis palabras se fundamentaba en que yo, al hablar del papel del sindicalismo en la sociedad futura, continuaba llamando "sindicalismo" al sindicalismo. Una simple cuestión de nombres, como se ve, y yo repliqué que esta cuestión era tan secundaria, que por mi parte no había inconveniente en que, después de la toma de posesión de las fuentes de riqueza social, se hiciera un sindicalismo con el nombre que mejor cuadrara.

La cosa no podía quedar más clara. Sin embargo de todo lo aclarado, la interpretación errónea sigue haciendo su obra. ¿Qué importa una aclaración, si la que interesa es que nadie, en aquella interpretación, se haga un nombre que entere de que yo he dicho lo que no he dicho?

Pero, ¿qué le vamos hacer! Montar sobre los hombros (?) del equivoco y no apesarse ni por todos los dioses, es el signo de los tiempos...

La misión histórica del sindicalismo revolucionario tiene dos caracteres: la toma posesión de todas las fuentes de la riqueza social y organizar una economía conformada a los principios morales y sociales de la libre sociedad del porvenir. Tomar posesión de estas fuentes de riqueza, de todas las, por el capitalismo y la burguesía, implica la destrucción del régimen de la propiedad individual, base de todos los males económico-político-sociales, y a la construcción de un nuevo régimen de propiedad colectiva y común, punto de partida para conseguir la libertad económica, política y social y la felicidad humana. Establecido este principio de igualdad, imposible en presencia del Estado, empieza la realización de la sociedad anarquista.

En tanto que instrumento de oposición y de ataque al sistema capitalista, el sindicalismo es también el instrumento por el cual el proletariado revolucionario tomará las fábricas, los talleres, la tierra, las minas, todos los medios útiles de la producción, transporte y cambio, y será transmitido al sindicalismo el instrumento insubstitutable en la organización y dirección de la economía, diversificada en ramas industriales o en sectores de la producción.

La expansión orgánica del sindicalismo, la nueva estructuración de que él se va informando, plasma cada día más el órgano gestor de la economía de mañana.

El Comité de Fábrica, Taller, etc., mañana, expropiados el capitalismo y la burguesía, se convertirá en Consejo de Fábrica, de Taller, del Campo, de la Mina, del Transporte, etc., etc., está llamado a ser el órgano gestor industrial y económico del respectivo centro de producción. Cada Consejo será el organizador y director de las actividades industriales y económicas del centro en que actúa.

Cada Sindicato será el novo local de los distintos Consejos de Fábrica, o de Taller, o del Campo, etc., agrupados como hoy por clasificaciones industriales, con el fin de articular la gestión económica-industrial de todos los Consejos de conformidad con las exigencias sociales o, mejor dicho, del consumo.

Y así como el Sindicato será el nexo para el fin expuesto, la Federación Nacional de Industria será, también para el mismo fin, el nexo de los distintos Sindicatos de todo el país.

El Consejo de Fábrica de un centro

productor de tejidos, por ejemplo, será el gestor económico-industrial de la fábrica de su jurisdicción, y será el Sindicato de la Industria Textil y Fabril el centro articulador de la gestión general de los diversos Consejos directivos de los centros de producción y manufacturación de tejidos, siendo función futura de la Federación Nacional de la Industria Textil y Fabril el articular la economía industrial de las distintas zonas productoras de tejidos.

Por este mismo tenor se registrarán, según mi concepción del sindicalismo y sus exigencias de la colectividad social, todos los Sindicatos y Federaciones de industria.

Quiero repetirlos una vez más: el sindicalismo es el instrumento único para tomar posesión de los centros de producción de toda la riqueza social y el único medio racional de organización y gestión de una economía libertaria en el orden de la producción.

En este orden de cosas, el sindicalismo no sólo se basta a sí mismo: es insubstitutable.

Pero la futura economía no será sólo producción. Será, además, cambio y consumo. Si el sindicalismo tiene autossuficiencia para realizar el comunismo libertario en el orden de la producción, no tiene asimismo en cuanto a los aspectos del cambio y del consumo, cuya gestión corresponde a las Comunas o Municipios Libres.

Por lo mismo que el comunismo libertario no es más que la fisonomía económica de la sociedad anarquista, ésta, en sus normas generales de convivencia social, tiene otras exigencias de mutualismo, de cultura y conservación, de higiene y sanidad, en fin, todas aquellas exigencias relativas a las sociedades orgánicas, sobre todo a las fundamentadas en el real y verdadero bien común, que nadie más que el Municipio Libre la puede tener y la tenemos ya en el Municipio actual.

Podrá abjurar, por tanto, el que el sindicalismo reconozca y proclama la autossuficiencia y la insubstituidad del sindicalismo para realizar el aspecto de la producción del comunismo libertario, reconozca y proclama asimismo que, para la realización plena de la sociedad libertaria-sociedad sin Estado, sin dioses y sin amos... el Municipio Libre es insubstitutable. Y la concepción del Municipio Libre enriquecido en absoluto por las doctrinas anarquistas.

Por esto los anarquistas que traen bien sentada la cultura, por inteligencia y por buena fe, reconocen y declaran que el sindicalismo es el brazo económico del anarquismo, con lo que se quiere expresar que el "serchero" económico reside en el anarquismo, del cual ha nacido la fórmula económica de la sociedad libertaria; esto es: el comunismo libertario.

De antiguo me se ve que el sindicalismo es un medio al servicio del anarquismo; y lo que no quiero aceptar algunas rameras, unos sí, consistentemente y otros por ignorancia, de lo que es el sindicalismo y que anarquismo es que el primero es un medio, hoy y lo será mañana y siempre. En la sociedad libertaria igual que en la sociedad capitalista.

Porque esta es la misión histórica del sindicalismo revolucionario.

J. PEIRO

Sigue la racha

El jueves, día 4, cuando terminada su jornada salía de «El Día Gráfico», en donde había de trabajar, fue detenido nuestro compañero Progreso Alfarrache, socio del *Ateneo Sindicalista Libertario*.

Cuántas protestas pudiera surgirnos, este atropello, habrían de estrellarse ante la coraza con que el Gobierno se ha cubierto para llevar adelante su labor de descomodidad, arbitrariedad, la ley de Defensa de la República no consiente que se defienda a los caídos, sino a cambio de causar nuevas persecuciones, nuevas víctimas.

La detención del compañero Alfarrache es arbitraria y contraria a todo derecho. La causa por que se le persigue un artículo publicado hace un año—no está definitivamente fallada, pues está pendiente de la resolución del Supremo.

Es curiosa de saber si, después de diecisiete meses de República, que se enorgullece de tener un origen civil en oposición a la dictadura militar que derrochó, es cosa de saber, repetimos, si todavía permanece vigente la Ley de Defensa de la República, la jurisdicción militar continúa teniendo fuerza para juzgar a los paisanos por pretendidas injurias desde la prensa, a un instituto armado.

PARASITISMO

Mucho se habla de la misión de tal o cual régimen, alegando con ello que debe ser dejado en paz por los elementos radicalmente revolucionarios y dar a entender que sus yerros en el transcurso de su vida no pueden ser atribuidos a falta de bondad, sino a la obstrucción de los elementos subversivos.

Las cosas resultan de otro modo. El proletariado español se ha visto frustrado una vez más, como se ven frustradas en todo el mundo al instaurar una república o a otra forma de gobernanación que en nada, absolutamente, ha cambiado la base y ha dejado subsistente con todos sus inconvenientes las instituciones que fueron el más firme puntal del régimen anterior.

Se arguye que si la república no ha dado frutos tangibles, no ha plasmado en medidas concretas el programa que se solucionó alguno de los problemas que amenazan al proletariado, es porque éste no le ha dado tiempo; porque no se ha estabilizado y, claro, no tenemos que atender a su propia seguridad, pueda acometer sin demoras la magna tarea (común, por) a todos los regímenes de labrar la felicidad del pueblo sujeto a su mandato.

Un régimen, cualquiera que sea, implantado por la grey política, no se estabiliza jamás; por su propia naturaleza, distinta a los intereses del pueblo; por su carencia de científica razón de ser; en su peregrina evolución; no llega jamás a ser completamente acclimado por el cuerpo social de una nación.

¡Hablán, sus respectivos corifeos, de la bondad de tal o cual régimen; alaba cada uno que las ventajas de su forma de gobierno, haciendo resaltar sus grandes logros en relación con otros de su existencia. En república, dicen, hay más libertad que con monarquía; y aun entre las diversas formas de república las hay, como en muestrario de tendero, de todas las gamas y gradaciones de color hasta llegar al escarlata o rojo vivo holgazanesco, y en su seno, cada uno de estos formas supera en algún aspecto a sus predecesoras.

El objeto de esta sucesión de formas de gobierno, no se nos oculta: limitar la visión del proletariado únicamente, hasta la forma inmediata, prevista por los profetas, es decir, la política, para crear en cada régimen, un estado de opinión que limite voluntariamente sus aspiraciones, reduciéndolas hasta la nueva forma de república la cual, a juzgar por sus prelámas, será más democrática.

Y así, nos prevenido que una forma de gobierno, no ser en sí misma, para crear a los intereses de las masas productoras, no podrá estabilizarse jamás; lo que que la masa de los ingenuos (caudal inagotable) se ejercite en el deporte de pugnar por un inerte más o menos democrático, en el juego de las instituciones, sin variar jamás en su base la forma estatal de dominación.

No hay ningún estado de cosas estatal, del cual pueda decirse que cumple una misión. Su instauración se limita en la totalidad de los casos a renovar instituciones, a un simple lavado de fachada, substituyendo algún elemento decorativo y esperar, en medio de las convulsiones mundiales, la ocasión de dar un nuevo avance, por fortuito, por innecesario.

La misión, no es, específicamente, de ninguno de los formas de gobierno; la misión terminada ya, es de la forma de gobierno, sea cual sea y sean cualesquiera la estructura, calidad y número de sus instituciones.

No es, particularmente, ninguna forma de gobierno, la que ha fracasado; es el Estado, en su forma tal, el que se halla exhausto de fuerza creadora, aunque se encubre bajo el disfraz que quiera.

Si al Estado le fué posible escaer a causa del medio que se desarrollaba la sociedad, hoy, al ser innecesaria su tutela, inadecuada su existencia por el considerable avance de la conciencia universal, queda desplazado por el poder de objeto; por innecesario. Si subsiste, es porque ha variado su misión, que no es ni creadora, ni tutora, ni simplemente amparadora; su misión, al subsistir sin oposición, es la de aparafisamiento sobre el cuerpo social; su única tarea, lograr la sumisión de los pueblos a los fines de su paternalismo sucesionario.

Y en esto consiste, simplemente, la misión en todas y cada una de las formas estatales: en lograr la sumisión de los pueblos a los fines de su subsistencia parasitaria. Si lo logra, mediante la persuasión, aun siendo una monarquía, será benévola, paternal. Si así no lo consigue, aun siendo un régimen democrático, será impitoyente, cruel, sangriento.

Y es que el nombre no hace la cosa; si el pueblo se somete voluntariamente, haciendo graciosa dejación de su personalidad y abogando en sí mismo sus ansios renovadores, se hace innecesario el empleo de la violencia y entonces, el régimen autoritario del peor estilo carlista, será bondadoso, oportuno, casi simpático. No así si el pueblo exige nuevas rutas y es discolio, tenaz, de abundante

OPINIONES

¿Qué es el comunismo libertario?

¿Dónde está, pues, el comunismo libertario, si ha de buscarse a través de esa leyenda entre sugestiva y terrorífica de que se le va moviendo? Porque indudablemente que a pesar de toda la barabanda de cosas que se dicen y de tonterías que se hacen y de arbitrariedades que se escriben en torno al comunismo libertario, dejándole parado, maltratado, derrengado, el comunismo libertario existe, es decir, hay una teoría social que respalda al enunciado con que se la denomina. Pero, ¿dónde está, repetimos? ¿Y cómo se le va moviendo? ¿Por qué, en vez de explicarnos lo que es, lo que quiere, lo que significa y desea en el concierto de las escuelas sociales, teorías y tendencias que aspiran a la dirección espiritual del mundo, sólo se nos habla de que el comunismo libertario, viene, de que el comunismo libertario está a la vuelta de cada esquina o en el arista del más estúpido o inocente acontecimiento?

¿Por qué se está convirtiendo ideológicamente, en un mito al que las gentes han de seguir, un ideal que exige ser conocido? ¿Por qué se recurre a la sugestión en lugar de recurrir y apelar al razonamiento? ¿Por qué se hace pedregar al comunismo libertario, usando como palabra, de la teoría social que más ha rechazado el concepto político, tal cual hasta hoy se le interprete por la mayoría de las gentes? En año o dos más de propaganda y de algaradas en torno al comunismo libertario tal como está, diluido, como viene haciéndolo en nuestro país, y el comunismo libertario será para la gran masa del pueblo, una política, una nueva forma de gobernanación. Las gentes creerán en el comunismo libertario como creen en Dios o creen en el Gobierno de la República; igual que creyeron veinte siglos en el Gobierno de la Monarquía. ¿A qué triste condición lo están reduciendo!

Para nosotros, iconoclastas impunitos, antifautoritarios convencidos, anarquistas en el más amplio y elevado sentido de la palabra, esta deformación del comunismo libertario, usando como concepto y bandera de todos las tonterías que se le ocurren hacer a unos cuantos individuos, rebeldes impunitos, los unos, indocumentados e ignorantes de toda identidad los otros, llevará forzosamente al pueblo a tener del comunismo libertario la más absurda de las interpretaciones: Para mí será el credo de todas las violencias y el justificante de todas las inconsecuencias, y para otros será la religión en la que hay que creer, ya que ella dirige la redención atañada sin grandes esfuerzos mentales ni largos sacrificios de interpretación. El paso más, y sólo fallará designar a los sacerdotes de este culto, patrimonio exclusivo de los infelices; o bien la designación de los jefes que han de mandar y ordenar en la hora ampero del trueno. Esto está haciéndose del comunismo libertario a través de una literatura barroca y absurda y de una serie de actos inapreciables para la mayoría de las gentes.

Sin embargo, el comunismo libertario no es eso. Ni es eso lo que el comunismo libertario más absurdo de las interpretaciones: que esa aureola de doctrina terrible y enigmática de que se le rodea. Todo al contrario. El comunismo libertario es una teoría sencilla, pura, clara y precisa, razones por las cuales se hace de más difícil aplicación entre los hombres, sencillos y acostumbrados; como están a complicar y llenar la vida de dificultades.

Sébase ya que el hombre es un animal de costumbres, adaptable a múltiples condiciones de desenvolvimiento social. Por estas razones que nadie puede ya dudar, porque son el resultado obtenido por la experiencia, falo cuanto le rodea, y sobre todo lo que es producto de su imaginación creadora, llega a formar en él como una segunda naturaleza, como una nueva conciencia individual. En estas condiciones, tal y como se le hace creer en el comunismo libertario, lo aceptará como una creencia más, como un credo nuevo, y al aceptar la sugestión de esa creencia, convertirse en producto maleable a todas las influencias en-

cañadas a dominarlo. Y el comunismo libertario es algo completamente distinto.

Pero antes de exponer una opinión que puede no ser compartida por muchos, escudriñáremos un poco para orientarnos mejor.

¿Qué es comunismo? COMUNISMO, nos dice el Diccionario, es la tendencia a la igualdad social entre los hombres. Este cuerpo de doctrina, sea el principio de que todos los hombres tienen el mismo derecho a usar de una cosa cualquiera: tierras, frutas, instrumentos de producción, etc., etc. Según esta definición etimológica, es COMUNISMO todo estado de la actividad general. Por lo mismo, hasta las leyes, una vez hechas, aplicadas en el recto sentido de la palabra, son comunistas, ya que tienden a establecer una situación jurídica igual para todos. Pero... no nos incluímos en más dibujos.

De común se deriva comunidad, estado en el cual varias personas viven unidas y bajo reglas que ellas previamente establecen. También se deriva comunismo, teoría, encaminada a explicar las leyes generales del comunismo y a sentar reglas que hagan posible la vida en común, ya que contra lo que muchos piensan, comunismo no es hacer lo que cada uno quiere, sino que se acuerda voluntariamente las reglas, establecidas, previo acuerdo general para la convivencia en comunidad. Y el que no las acata, será libre de marcharse más allá; de lo que no será libre es de fastidiar a quienes como él no piensan, ni mucho menos de beneficiarse de los intereses comunes de los demás, que, naturalmente, no serán suyos, es decir, que sobre ellos no tendrá ningún derecho, desde el momento que se ha negado a crearlos con su esfuerzo.

Definimos, pues, el COMUNISMO: Teoría por la cual se establece la igualdad de todos en el uso y disfrute de los bienes que cada uno crea, usando sus materiales o materiales, aceptando voluntariamente el deber de contribuir con su esfuerzo personal a crear esos elementos. En dos palabras: Que cada cual obtenga lo que necesite a cambio de que con su fuerza, para la que puede usar lo común, contribuya libremente. SINO LO QUIERE, PUEDE, que no es lo mismo, aunque lo parezca.

También puede definirse: COMUNISMO: Acuerdo tácito de pocas o muchas personas para el mejor aprovechamiento de sus esfuerzos individuales dirigidos a realizar el bien común.

O bien puede aceptarse esta otra definición: COMUNISMO: Formación de grupos de productores encuadrados a un mismo régimen aprovechamiento del esfuerzo individual para satisfacer más ampliamente todos los fines de la vida humana.

Tales son las definiciones más generales que pueden darse del comunismo. Hay otras, naturalmente. Pero tanto de las supuestas como de todas las demás que pudieran hacerse, se deriva un hecho, una conclusión: Que en pleno y absoluto comunismo, el que quiere comer ha de trabajar. De este credo nada sale.

Pero hemos hablado de COMUNISMO a secas. Sin aditamentos ni añadidos. Y un comunismo así, puede representar la más brutal de las tiranías. Ejército, comunidades religiosas, Estado ruso, formas sociales del pasado, estados monárquicos de civilizaciones, etc., etc.

Comunismo a secas, sin sus explicaciones, es decir, sin objetivos, puede representar la más odiosa de las tiranías, bastante más odiosa que la de las democracias burguesas que conocemos.

A. PESTANA

La cosecha sagrada

La República se ve amenazada por las mismas armas de que se ha servido para proteger los intereses monárquicos, en perjuicio del pueblo.

Los terratenientes monárquicos se han visto protegidos por esa Ley de Defensa que ha debilitado y deshecho la acción popular. Sanjurjo ha aguardado a que se hubiese recogido esa cosecha sagrada para alzarse contra la República.

R. VIVAS

La gran familia anarquista está de luto

Malatesta ha muerto. Yo sabía que de algún tiempo a esta parte, se encontraba gravemente enfermo; pero no pensaba que su fin se le hiciera tan próximo.
Érrico Malatesta. Este nombre revivirá un sinnúmero de recuerdos en la memoria de todos los militantes conocedores del movimiento anarquista.
De un valor a toda prueba, de una excepcional perseverancia, de una inteligencia para comprender de un modo extraordinariamente penetrante de una sólida cultura, Malatesta ejerció sobre cuantos le conocían una grande y provechosa influencia; de todos se había conquistado la estima, la confianza y el cariño.
Malatesta era uno de aquellos de quienes puede decirse que hubiera sido digno hubiese querido ser. Algunas concesiones le hubieran bastado para abrirle todas las puertas que dan acceso al Poder y a la Fortuna.
Mas, sus convicciones eran indefectibles y era demasiado pura su conciencia, para no ser un pensamiento, demisiano independiente su temperamento para que se acometiese la veledad de abandonar, o ni siquiera de hacer la mínima concesión.
Compartía en su vida, esa vida que desde su edad temprana hasta su último aliento—ha muerto a la edad de setenta y nueve años—consagró a la propaganda de su ideal: el nuestro.
A este ideal, lo dio todo: su inteligencia su saber, su energía, todas esas fuerzas magníficas de que la Naturaleza se pliega en colmarle.
La calumnia, la injuria, la cárcel, el destierro, el trabajo penoso, las privaciones, nada le faltó de cuanto constituye la suerte que de ordinario espera a los mejores militantes.
Setenta años de vida activa sin desmayos, a pesar de las contradicciones y disgustos; sin desaliento, a pesar de las decepciones; sin retroceder un ápice, a pesar de los reveses; ¡qué magnífica, qué noble vida!

...sombra ni correspondencia es violada sistemáticamente al recibir una visita, si alguien en la calle me habla o me saluda, si voy a ver a un amigo, inmediatamente la policía practica registros y refreca informes y, a veces, compromete a las personas con quienes estoy en relación.
Es una situación insoportable que me hace sufrir crímicamente.
Puede ser que, residiendo en Francia, tuviera la ocasión, confío y con nuestros camaradas, en un momento de los refugiados y proscritos italianos que son muy numerosos en París, de hacer una labor útil. Como tal mismo afirmas, podría invertir, en pro de nuestra propaganda, la necesidad y el afán de actuar que me atormentan.
Sin embargo, no quiero dejar Italia. Anzilotti no es inmortal; el régimen abominable que la dictadura fascista hace pasar sobre Italia no puede prolongarse por mucho tiempo; llegará el día—próximo, quizá—en que este odioso régimen se hundirá. Pues bien, ¿quiero entonces irme a París, a Italia, a cualquier parte? ¿Casi todos nuestros amigos están encarcelados o proscritos? Cuando se proliza el derrumbamiento del régimen mussoliniano, volverán a entrar en masa y tanto más bríosos para la acción cuanto más tiempo haya, y a su pesar, que viven apartados, cuando más insuficientemente conocen la situación; cuanto más mal o poco informados se hallan sobre el curso de los acontecimientos, sobre la mentalidad de las masas populares, sobre los centros de agitación antifascista y las posibilidades de acción revolucionaria, ¡faltarán para hallarse más propensos a esos vacilaciones, a esas fallas de audacia, a esos excesos de temeridad, a esos errores de táctica que pueden ser mortales a los movimientos insurreccionales.
Pues bien, yo, que no he encontrado aquí, demasiado sé que no hay hombres indispensables; pero en determinados circunstancias, los hay que son útiles y espero que, el día en que, habiendo sacudido el yugo dictatorial y vomitado el virus fascista, el proletariado de Italia vuelva al espíritu de rebeldía y al sentido de la libertad, al momento de la creación de que, aquel día, mi presencia y mi larga experiencia no serán del todo inútiles.
Comprendes, ahora, por qué poderosas razones y, a pesar de la pena que me produce, me niego a abandonar el puesto de vigiliante hoy, y el combate mañana, que los acontecimientos me asignan?

Hará seis o siete años, cuando apareció la publicación de *l'Encyclopedie Anarchiste* me acordé el pensamiento de pedir a Malatesta que abandonara Italia y se dispusiera a venir a París, con el fin de que compartiera conmigo la dirección de aquella importante obra. Le hice la proposición y apesté mi oferta en todo género de consideraciones, que yo sabía serían de índole suficiente para arredrarle una decisión alternativa.
Por más que insistí, me fue imposible vencer su resistencia. Para terminar, me escribió:
«No quiero abandonar Italia, aun cuando a pesar de la aparente libertad en que se me deja, me hallo en prisión, como si estuviera en una celda, o en un sepulcro. Mis menores movimientos son objeto de un espionaje vergonzoso; los soplones no me dejan ni a sol ni a...

...Noble y querido Malatesta! Todos aquellos que le han conocido y amado le recordarán sin vacilación en los párrafos trémulos; inconfundible e indomable.
Tus ojos se han cerrado para siempre, antes que llegaras la alegría de verte hundirse el execrable régimen y renacer, en tu seno. Pero en esperanza no siempre quedará defraudada: tu sueño se realizará algún día y, con tus escritos y tus discursos, con tu propaganda apasionada e incansable, con el elevadísimo ejemplo de tu existencia entera, habrás contribuido amplia y generosamente al triunfo de las nobles ideas para las cuales has vivido.
SERGIUS FAURE

...Hará seis o siete años, cuando apareció la publicación de *l'Encyclopedie Anarchiste* me acordé el pensamiento de pedir a Malatesta que abandonara Italia y se dispusiera a venir a París, con el fin de que compartiera conmigo la dirección de aquella importante obra. Le hice la proposición y apesté mi oferta en todo género de consideraciones, que yo sabía serían de índole suficiente para arredrarle una decisión alternativa.
Por más que insistí, me fue imposible vencer su resistencia. Para terminar, me escribió:
«No quiero abandonar Italia, aun cuando a pesar de la aparente libertad en que se me deja, me hallo en prisión, como si estuviera en una celda, o en un sepulcro. Mis menores movimientos son objeto de un espionaje vergonzoso; los soplones no me dejan ni a sol ni a...

ISLA PLANA Para la Regional levantina

Sin que ignore cuales pueden ser los resultados de exponer mi criterio en este asunto, he de hacer saber a la Regional Levantina que no estoy dispuesto a dejar de estar en la Junta por el propósito hecho con los Sindicatos de esta Federación Local, por el Comité Regional, por sus amenazas y expulsión de la F. L., y no reconocer el acuerdo recitado en la Junta de administrativos en Cartagena el día 3 de julio próximo pasado, cuando el C. R. no puede tener derecho a abrogar un acuerdo que solamente afecta a estas administrativas o al Congreso Regional.
Con fecha 22 del mes de julio próximo pasado, me dirigí a la Regional Levantina con mi protesta, rogando que se hiciera nulo el acuerdo de Cartagena, lo que no se ha hecho. Yo ya pregunté *«Solidaridad Obrera»*, ¿es un periódico particular, o es tribuna de la C. N. T., que es la que lo sostiene? ¿Está para el capricho del C. R. o para el servicio de los que lo pagan y quieren alzar su voz y lanzar su pluma en demanda de justicia?
En *«Solidaridad Obrera»* del 23 de julio, nos dice que tiene nuevos delegados la F. L. de Cartagena y que nuestro deber es acallar y prestar apoyo a los componentes de ella.
Se equivoca el C. R. Cuando a militantes, que tienen por norma la pureza de sus actos, se les restringen sus derechos, ¿cómo puede exigirles deberes? Por lo tanto, este Sindicato, mientras el C. R. no reconozca su error, no está dispuesto a reconocer los nuevos delegados de la F. L. ni a asistir al Congreso.
FRANCISCO CALLEJÓN
Nota de la Redacción:
Bonos infinitos los artículos que ven...

«Hombres y mujeres»

Interesante folleto de más de 90 páginas, nutrido y sencillo texto, debido a la pluma de nuestro camarada Manuel Ibarra.
Hombres y Mujeres, es un opusculo que debe ser leído por todo compañero consciente y todo hombre sensato para conocer el mundo de inhumano tiene contra la mujer.
Hombres y Mujeres, ante todo, no debe pasar desapercibido para ninguna mujer. Trata de su esclavitud, de su miseria moral y material; de su denigración y prostitución.
Hombres y Mujeres, en fin, es un modesto folleto que tanto en el campo como en la ciudad debe ser conocido por todos, hombres o mujeres.
Hombres y Mujeres, debe usted apresurarse a pedirlo, pues por la insignificante cantidad de una peseta, contribuye usted a sensibilizar su conciencia y a superarse a sí mismo.
Hombres y Mujeres puede pedirse a esta Administración.
Este folleto, su beneficio, es para nuestra Escuela Racionalista de Málaga.
Nota.—Los pedidos de más de 10 ejemplares, el 25 por 100 de descuento. Pagos contra reembolso. Franqueo a cargo del peticionario.
...mos recibiendo de diferentes puntos de Levante, queriéndose de que la redacción de *«Solidaridad Obrera»*, de Valencia, se niega a publicar artículos de compañeros, de organizaciones que han sido insultados desde dicho periódico. Como caso de dictadura, lo es y bien patente.

LOS LIBROS Hacia la quiebra del capitalismo

LA PALSA REDENCIÓN, por Sebastián Faure. Edición de la «Biblioteca Social-Revolucionaria», Valencia. 50 céntimos ejemplar. Pueden hacerse pedidos a nuestra Administración.
Los amigos de Valencia que han constituido esta nueva Editorial, han tenido una acertadísima idea al iniciar su contacto con el público recitando la conferencia con que el fallador propagandista libertario hizo en la oratoria, hizo su reaparición en la tribuna, luego de que Francia saliera del infierno de la guerra.

Terminaba mi artículo anterior, negando toda posibilidad al capitalismo para mantenerse por mucho tiempo en el escenario de la tierra, que vive y ese convencimiento absoluto, de que el llamado capitalismo toca a su fin, se funda en la observación de los hechos, que han dado origen a la tan absurda como inagotable situación presente.
Esta situación de hoy, pese a quien pese, se irá agravando día por día, hasta que los trabajadores, no pudiendo resistir más, nos impondremos la obligación de darle el balaceo definitivo; no es hija de las causas a que la alibianza de los economistas burgueses, sino que es consecuencia lógica y natural de la propia vida y organización capitalista.

Y el mal está, de no poder cubrir gastos, tiende a empeorarse por encima de todos los esfuerzos, pues, al ser menos los obreros en estado de explotación, disminuyen gradualmente los ingresos en las arcas del Estado, ya que la burguesía da para la Hacienda según lo que puede esquilmarles a los trabajadores.
Por esto, en las naciones donde la crisis de trabajo más se hace sentir, los Gobiernos viven de préstamos, ya que, pronto, ni de préstamos podrán vivir; puesto que la desconfianza en no cobrar hará que no se cubran los empréstitos.

Esta conferencia, primera de las doce que la Editorial en cuestión se propone editar sucesivamente, por separación, tiene un inestimable interés para los jóvenes generaciones, poco conocedoras de las circunstancias que indujeron a algunos de nuestros teóricos a abrazar un ideal que no habrían de abandonar en toda su vida.
Como exordio de esta conferencia, Sebastián Faure evoca las impresiones de su adolescencia, acentuada por las preocupaciones que asaltaron igualmente a Renán y que le hicieron abandonar el estudio para consagrarse a la propagación de nuevas ideas.

Irremisiblemente ha de ser así, porque la idea de restituir de la vida su exigencia una nueva organización sobre bases completamente diferentes a las actuales.
La producción y la distribución en el régimen presente no está orientada con vistas a la utilidad social, sino hacia el interés individual.
Esta idea de nuevo, ese afán de enriquecerse cuanto más mejor, que es consubstancial a la minoría activa del capitalismo, ha sido la causa engendradora del progreso formidable que se ha impuesto a las diversas ramas de la actividad productora durante el medio siglo último, progresos que, al enfocarse para el futuro, provocan indudablemente la enfermedad mortal por necesidad, que está agorizando al capitalismo.

Muchas cosas dejó en el limbo para no sentir desmesuradamente este trabajo, y le pongo término diciendo que, para que no se quiera la sociedad burguesa, por todas partes se ven síntomas de quiebra, y que de nosotros, los anarquistas; depende el que la Humanidad entre en la verdadera ruta de redención, o se extravíe aún por caminos de esclavitud.
ANTONIO ANDRÓMEDA

«Procedo—dice—del principio de autoridad más absoluto y voy al principio de la libertad integral. Partí de la afirmación autoritaria y fui hasta la negación libertaria.
Y cuando me acordé de que nosotros llevamos una existencia envilecida, una vida superior, es necesario que dirijamos nuestros esfuerzos hacia una causa noble y justa, hacia un ideal amplio y generoso, y consagrarle toda la vida, renunciando a la familia, a la amistad, al amor, a la ambición, a la fortuna, a la gloria, al éxito fácil, a las vanidades mundanas; desahucé asimismo, soportar los ultrajes, desahucé las infamias, exponerse a las calumnias y sufrir las persecuciones.
Conocido es la insubstitutable competencia no igualada por nadie, de S. Faure como descomulgador de la *impopular* religión, como demolidor de la hipótesis de la supuesta *creación divina*. Cuando una idea—dice S. Faure—se apodera de cierto número de cerebros, cuando se generaliza en los espíritus y se actualiza en los corazones, se convierte a la larga en un sentimiento; y este sentimiento es la fuerza social, el individuo y en la colectividad, en el dominio social, y llegado a cierto desarrollo, se afirma históricamente.
Cuando la idea de Dios, después de haberse generalizado, se convierte en un sentimiento, este sentimiento a su vez se convierte en una fuerza social.
Y ya tenemos ahí los fundamentos sobre que se ha de asentar la organización de la *impopular* religión. El cristianismo, al repulpar sus orígenes, se convirtió en una *falsa redención*, que ha escamoteado la verdadera.
Es la tesis de Sebastián Faure, desarrollada magistralmente en su conferencia, que en esta lectura recomendamos a todas las personas estudiosas.

Terminaba mi artículo anterior, negando toda posibilidad al capitalismo para mantenerse por mucho tiempo en el escenario de la tierra, que vive y ese convencimiento absoluto, de que el llamado capitalismo toca a su fin, se funda en la observación de los hechos, que han dado origen a la tan absurda como inagotable situación presente.
Esta situación de hoy, pese a quien pese, se irá agravando día por día, hasta que los trabajadores, no pudiendo resistir más, nos impondremos la obligación de darle el balaceo definitivo; no es hija de las causas a que la alibianza de los economistas burgueses, sino que es consecuencia lógica y natural de la propia vida y organización capitalista.

Muchas cosas dejó en el limbo para no sentir desmesuradamente este trabajo, y le pongo término diciendo que, para que no se quiera la sociedad burguesa, por todas partes se ven síntomas de quiebra, y que de nosotros, los anarquistas; depende el que la Humanidad entre en la verdadera ruta de redención, o se extravíe aún por caminos de esclavitud.
ANTONIO ANDRÓMEDA

«Procedo—dice—del principio de autoridad más absoluto y voy al principio de la libertad integral. Partí de la afirmación autoritaria y fui hasta la negación libertaria.
Y cuando me acordé de que nosotros llevamos una existencia envilecida, una vida superior, es necesario que dirijamos nuestros esfuerzos hacia una causa noble y justa, hacia un ideal amplio y generoso, y consagrarle toda la vida, renunciando a la familia, a la amistad, al amor, a la ambición, a la fortuna, a la gloria, al éxito fácil, a las vanidades mundanas; desahucé asimismo, soportar los ultrajes, desahucé las infamias, exponerse a las calumnias y sufrir las persecuciones.
Conocido es la insubstitutable competencia no igualada por nadie, de S. Faure como descomulgador de la *impopular* religión, como demolidor de la hipótesis de la supuesta *creación divina*. Cuando una idea—dice S. Faure—se apodera de cierto número de cerebros, cuando se generaliza en los espíritus y se actualiza en los corazones, se convierte a la larga en un sentimiento; y este sentimiento es la fuerza social, el individuo y en la colectividad, en el dominio social, y llegado a cierto desarrollo, se afirma históricamente.
Cuando la idea de Dios, después de haberse generalizado, se convierte en un sentimiento, este sentimiento a su vez se convierte en una fuerza social.
Y ya tenemos ahí los fundamentos sobre que se ha de asentar la organización de la *impopular* religión. El cristianismo, al repulpar sus orígenes, se convirtió en una *falsa redención*, que ha escamoteado la verdadera.
Es la tesis de Sebastián Faure, desarrollada magistralmente en su conferencia, que en esta lectura recomendamos a todas las personas estudiosas.

Terminaba mi artículo anterior, negando toda posibilidad al capitalismo para mantenerse por mucho tiempo en el escenario de la tierra, que vive y ese convencimiento absoluto, de que el llamado capitalismo toca a su fin, se funda en la observación de los hechos, que han dado origen a la tan absurda como inagotable situación presente.
Esta situación de hoy, pese a quien pese, se irá agravando día por día, hasta que los trabajadores, no pudiendo resistir más, nos impondremos la obligación de darle el balaceo definitivo; no es hija de las causas a que la alibianza de los economistas burgueses, sino que es consecuencia lógica y natural de la propia vida y organización capitalista.

Muchas cosas dejó en el limbo para no sentir desmesuradamente este trabajo, y le pongo término diciendo que, para que no se quiera la sociedad burguesa, por todas partes se ven síntomas de quiebra, y que de nosotros, los anarquistas; depende el que la Humanidad entre en la verdadera ruta de redención, o se extravíe aún por caminos de esclavitud.
ANTONIO ANDRÓMEDA

«Procedo—dice—del principio de autoridad más absoluto y voy al principio de la libertad integral. Partí de la afirmación autoritaria y fui hasta la negación libertaria.
Y cuando me acordé de que nosotros llevamos una existencia envilecida, una vida superior, es necesario que dirijamos nuestros esfuerzos hacia una causa noble y justa, hacia un ideal amplio y generoso, y consagrarle toda la vida, renunciando a la familia, a la amistad, al amor, a la ambición, a la fortuna, a la gloria, al éxito fácil, a las vanidades mundanas; desahucé asimismo, soportar los ultrajes, desahucé las infamias, exponerse a las calumnias y sufrir las persecuciones.
Conocido es la insubstitutable competencia no igualada por nadie, de S. Faure como descomulgador de la *impopular* religión, como demolidor de la hipótesis de la supuesta *creación divina*. Cuando una idea—dice S. Faure—se apodera de cierto número de cerebros, cuando se generaliza en los espíritus y se actualiza en los corazones, se convierte a la larga en un sentimiento; y este sentimiento es la fuerza social, el individuo y en la colectividad, en el dominio social, y llegado a cierto desarrollo, se afirma históricamente.
Cuando la idea de Dios, después de haberse generalizado, se convierte en un sentimiento, este sentimiento a su vez se convierte en una fuerza social.
Y ya tenemos ahí los fundamentos sobre que se ha de asentar la organización de la *impopular* religión. El cristianismo, al repulpar sus orígenes, se convirtió en una *falsa redención*, que ha escamoteado la verdadera.
Es la tesis de Sebastián Faure, desarrollada magistralmente en su conferencia, que en esta lectura recomendamos a todas las personas estudiosas.

Terminaba mi artículo anterior, negando toda posibilidad al capitalismo para mantenerse por mucho tiempo en el escenario de la tierra, que vive y ese convencimiento absoluto, de que el llamado capitalismo toca a su fin, se funda en la observación de los hechos, que han dado origen a la tan absurda como inagotable situación presente.
Esta situación de hoy, pese a quien pese, se irá agravando día por día, hasta que los trabajadores, no pudiendo resistir más, nos impondremos la obligación de darle el balaceo definitivo; no es hija de las causas a que la alibianza de los economistas burgueses, sino que es consecuencia lógica y natural de la propia vida y organización capitalista.

Muchas cosas dejó en el limbo para no sentir desmesuradamente este trabajo, y le pongo término diciendo que, para que no se quiera la sociedad burguesa, por todas partes se ven síntomas de quiebra, y que de nosotros, los anarquistas; depende el que la Humanidad entre en la verdadera ruta de redención, o se extravíe aún por caminos de esclavitud.
ANTONIO ANDRÓMEDA

«Procedo—dice—del principio de autoridad más absoluto y voy al principio de la libertad integral. Partí de la afirmación autoritaria y fui hasta la negación libertaria.
Y cuando me acordé de que nosotros llevamos una existencia envilecida, una vida superior, es necesario que dirijamos nuestros esfuerzos hacia una causa noble y justa, hacia un ideal amplio y generoso, y consagrarle toda la vida, renunciando a la familia, a la amistad, al amor, a la ambición, a la fortuna, a la gloria, al éxito fácil, a las vanidades mundanas; desahucé asimismo, soportar los ultrajes, desahucé las infamias, exponerse a las calumnias y sufrir las persecuciones.
Conocido es la insubstitutable competencia no igualada por nadie, de S. Faure como descomulgador de la *impopular* religión, como demolidor de la hipótesis de la supuesta *creación divina*. Cuando una idea—dice S. Faure—se apodera de cierto número de cerebros, cuando se generaliza en los espíritus y se actualiza en los corazones, se convierte a la larga en un sentimiento; y este sentimiento es la fuerza social, el individuo y en la colectividad, en el dominio social, y llegado a cierto desarrollo, se afirma históricamente.
Cuando la idea de Dios, después de haberse generalizado, se convierte en un sentimiento, este sentimiento a su vez se convierte en una fuerza social.
Y ya tenemos ahí los fundamentos sobre que se ha de asentar la organización de la *impopular* religión. El cristianismo, al repulpar sus orígenes, se convirtió en una *falsa redención*, que ha escamoteado la verdadera.
Es la tesis de Sebastián Faure, desarrollada magistralmente en su conferencia, que en esta lectura recomendamos a todas las personas estudiosas.

Terminaba mi artículo anterior, negando toda posibilidad al capitalismo para mantenerse por mucho tiempo en el escenario de la tierra, que vive y ese convencimiento absoluto, de que el llamado capitalismo toca a su fin, se funda en la observación de los hechos, que han dado origen a la tan absurda como inagotable situación presente.
Esta situación de hoy, pese a quien pese, se irá agravando día por día, hasta que los trabajadores, no pudiendo resistir más, nos impondremos la obligación de darle el balaceo definitivo; no es hija de las causas a que la alibianza de los economistas burgueses, sino que es consecuencia lógica y natural de la propia vida y organización capitalista.

Muchas cosas dejó en el limbo para no sentir desmesuradamente este trabajo, y le pongo término diciendo que, para que no se quiera la sociedad burguesa, por todas partes se ven síntomas de quiebra, y que de nosotros, los anarquistas; depende el que la Humanidad entre en la verdadera ruta de redención, o se extravíe aún por caminos de esclavitud.
ANTONIO ANDRÓMEDA

«Procedo—dice—del principio de autoridad más absoluto y voy al principio de la libertad integral. Partí de la afirmación autoritaria y fui hasta la negación libertaria.
Y cuando me acordé de que nosotros llevamos una existencia envilecida, una vida superior, es necesario que dirijamos nuestros esfuerzos hacia una causa noble y justa, hacia un ideal amplio y generoso, y consagrarle toda la vida, renunciando a la familia, a la amistad, al amor, a la ambición, a la fortuna, a la gloria, al éxito fácil, a las vanidades mundanas; desahucé asimismo, soportar los ultrajes, desahucé las infamias, exponerse a las calumnias y sufrir las persecuciones.
Conocido es la insubstitutable competencia no igualada por nadie, de S. Faure como descomulgador de la *impopular* religión, como demolidor de la hipótesis de la supuesta *creación divina*. Cuando una idea—dice S. Faure—se apodera de cierto número de cerebros, cuando se generaliza en los espíritus y se actualiza en los corazones, se convierte a la larga en un sentimiento; y este sentimiento es la fuerza social, el individuo y en la colectividad, en el dominio social, y llegado a cierto desarrollo, se afirma históricamente.
Cuando la idea de Dios, después de haberse generalizado, se convierte en un sentimiento, este sentimiento a su vez se convierte en una fuerza social.
Y ya tenemos ahí los fundamentos sobre que se ha de asentar la organización de la *impopular* religión. El cristianismo, al repulpar sus orígenes, se convirtió en una *falsa redención*, que ha escamoteado la verdadera.
Es la tesis de Sebastián Faure, desarrollada magistralmente en su conferencia, que en esta lectura recomendamos a todas las personas estudiosas.

Terminaba mi artículo anterior, negando toda posibilidad al capitalismo para mantenerse por mucho tiempo en el escenario de la tierra, que vive y ese convencimiento absoluto, de que el llamado capitalismo toca a su fin, se funda en la observación de los hechos, que han dado origen a la tan absurda como inagotable situación presente.
Esta situación de hoy, pese a quien pese, se irá agravando día por día, hasta que los trabajadores, no pudiendo resistir más, nos impondremos la obligación de darle el balaceo definitivo; no es hija de las causas a que la alibianza de los economistas burgueses, sino que es consecuencia lógica y natural de la propia vida y organización capitalista.

Muchas cosas dejó en el limbo para no sentir desmesuradamente este trabajo, y le pongo término diciendo que, para que no se quiera la sociedad burguesa, por todas partes se ven síntomas de quiebra, y que de nosotros, los anarquistas; depende el que la Humanidad entre en la verdadera ruta de redención, o se extravíe aún por caminos de esclavitud.
ANTONIO ANDRÓMEDA

«Procedo—dice—del principio de autoridad más absoluto y voy al principio de la libertad integral. Partí de la afirmación autoritaria y fui hasta la negación libertaria.
Y cuando me acordé de que nosotros llevamos una existencia envilecida, una vida superior, es necesario que dirijamos nuestros esfuerzos hacia una causa noble y justa, hacia un ideal amplio y generoso, y consagrarle toda la vida, renunciando a la familia, a la amistad, al amor, a la ambición, a la fortuna, a la gloria, al éxito fácil, a las vanidades mundanas; desahucé asimismo, soportar los ultrajes, desahucé las infamias, exponerse a las calumnias y sufrir las persecuciones.
Conocido es la insubstitutable competencia no igualada por nadie, de S. Faure como descomulgador de la *impopular* religión, como demolidor de la hipótesis de la supuesta *creación divina*. Cuando una idea—dice S. Faure—se apodera de cierto número de cerebros, cuando se generaliza en los espíritus y se actualiza en los corazones, se convierte a la larga en un sentimiento; y este sentimiento es la fuerza social, el individuo y en la colectividad, en el dominio social, y llegado a cierto desarrollo, se afirma históricamente.
Cuando la idea de Dios, después de haberse generalizado, se convierte en un sentimiento, este sentimiento a su vez se convierte en una fuerza social.
Y ya tenemos ahí los fundamentos sobre que se ha de asentar la organización de la *impopular* religión. El cristianismo, al repulpar sus orígenes, se convirtió en una *falsa redención*, que ha escamoteado la verdadera.
Es la tesis de Sebastián Faure, desarrollada magistralmente en su conferencia, que en esta lectura recomendamos a todas las personas estudiosas.

Terminaba mi artículo anterior, negando toda posibilidad al capitalismo para mantenerse por mucho tiempo en el escenario de la tierra, que vive y ese convencimiento absoluto, de que el llamado capitalismo toca a su fin, se funda en la observación de los hechos, que han dado origen a la tan absurda como inagotable situación presente.
Esta situación de hoy, pese a quien pese, se irá agravando día por día, hasta que los trabajadores, no pudiendo resistir más, nos impondremos la obligación de darle el balaceo definitivo; no es hija de las causas a que la alibianza de los economistas burgueses, sino que es consecuencia lógica y natural de la propia vida y organización capitalista.

Muchas cosas dejó en el limbo para no sentir desmesuradamente este trabajo, y le pongo término diciendo que, para que no se quiera la sociedad burguesa, por todas partes se ven síntomas de quiebra, y que de nosotros, los anarquistas; depende el que la Humanidad entre en la verdadera ruta de redención, o se extravíe aún por caminos de esclavitud.
ANTONIO ANDRÓMEDA

«Procedo—dice—del principio de autoridad más absoluto y voy al principio de la libertad integral. Partí de la afirmación autoritaria y fui hasta la negación libertaria.
Y cuando me acordé de que nosotros llevamos una existencia envilecida, una vida superior, es necesario que dirijamos nuestros esfuerzos hacia una causa noble y justa, hacia un ideal amplio y generoso, y consagrarle toda la vida, renunciando a la familia, a la amistad, al amor, a la ambición, a la fortuna, a la gloria, al éxito fácil, a las vanidades mundanas; desahucé asimismo, soportar los ultrajes, desahucé las infamias, exponerse a las calumnias y sufrir las persecuciones.
Conocido es la insubstitutable competencia no igualada por nadie, de S. Faure como descomulgador de la *impopular* religión, como demolidor de la hipótesis de la supuesta *creación divina*. Cuando una idea—dice S. Faure—se apodera de cierto número de cerebros, cuando se generaliza en los espíritus y se actualiza en los corazones, se convierte a la larga en un sentimiento; y este sentimiento es la fuerza social, el individuo y en la colectividad, en el dominio social, y llegado a cierto desarrollo, se afirma históricamente.
Cuando la idea de Dios, después de haberse generalizado, se convierte en un sentimiento, este sentimiento a su vez se convierte en una fuerza social.
Y ya tenemos ahí los fundamentos sobre que se ha de asentar la organización de la *impopular* religión. El cristianismo, al repulpar sus orígenes, se convirtió en una *falsa redención*, que ha escamoteado la verdadera.
Es la tesis de Sebastián Faure, desarrollada magistralmente en su conferencia, que en esta lectura recomendamos a todas las personas estudiosas.

Terminaba mi artículo anterior, negando toda posibilidad al capitalismo para mantenerse por mucho tiempo en el escenario de la tierra, que vive y ese convencimiento absoluto, de que el llamado capitalismo toca a su fin, se funda en la observación de los hechos, que han dado origen a la tan absurda como inagotable situación presente.
Esta situación de hoy, pese a quien pese, se irá agravando día por día, hasta que los trabajadores, no pudiendo resistir más, nos impondremos la obligación de darle el balaceo definitivo; no es hija de las causas a que la alibianza de los economistas burgueses, sino que es consecuencia lógica y natural de la propia vida y organización capitalista.

Muchas cosas dejó en el limbo para no sentir desmesuradamente este trabajo, y le pongo término diciendo que, para que no se quiera la sociedad burguesa, por todas partes se ven síntomas de quiebra, y que de nosotros, los anarquistas; depende el que la Humanidad entre en la verdadera ruta de redención, o se extravíe aún por caminos de esclavitud.
ANTONIO ANDRÓMEDA

«Procedo—dice—del principio de autoridad más absoluto y voy al principio de la libertad integral. Partí de la afirmación autoritaria y fui hasta la negación libertaria.
Y cuando me acordé de que nosotros llevamos una existencia envilecida, una vida superior, es necesario que dirijamos nuestros esfuerzos hacia una causa noble y justa, hacia un ideal amplio y generoso, y consagrarle toda la vida, renunciando a la familia, a la amistad, al amor, a la ambición, a la fortuna, a la gloria, al éxito fácil, a las vanidades mundanas; desahucé asimismo, soportar los ultrajes, desahucé las infamias, exponerse a las calumnias y sufrir las persecuciones.
Conocido es la insubstitutable competencia no igualada por nadie, de S. Faure como descomulgador de la *impopular* religión, como demolidor de la hipótesis de la supuesta *creación divina*. Cuando una idea—dice S. Faure—se apodera de cierto número de cerebros, cuando se generaliza en los espíritus y se actualiza en los corazones, se convierte a la larga en un sentimiento; y este sentimiento es la fuerza social, el individuo y en la colectividad, en el dominio social, y llegado a cierto desarrollo, se afirma históricamente.
Cuando la idea de Dios, después de haberse generalizado, se convierte en un sentimiento, este sentimiento a su vez se convierte en una fuerza social.
Y ya tenemos ahí los fundamentos sobre que se ha de asentar la organización de la *impopular* religión. El cristianismo, al repulpar sus orígenes, se convirtió en una *falsa redención*, que ha escamoteado la verdadera.
Es la tesis de Sebastián Faure, desarrollada magistralmente en su conferencia, que en esta lectura recomendamos a todas las personas estudiosas.

Terminaba mi artículo anterior, negando toda posibilidad al capitalismo para mantenerse por mucho tiempo en el escenario de la tierra, que vive y ese convencimiento absoluto, de que el llamado capitalismo toca a su fin, se funda en la observación de los hechos, que han dado origen a la tan absurda como inagotable situación presente.
Esta situación de hoy, pese a quien pese, se irá agravando día por día, hasta que los trabajadores, no pudiendo resistir más, nos impondremos la obligación de darle el balaceo definitivo; no es hija de las causas a que la alibianza de los economistas burgueses, sino que es consecuencia lógica y natural de la propia vida y organización capitalista.

Muchas cosas dejó en el limbo para no sentir desmesuradamente este trabajo, y le pongo término diciendo que, para que no se quiera la sociedad burguesa, por todas partes se ven síntomas de quiebra, y que de nosotros, los anarquistas; depende el que la Humanidad entre en la verdadera ruta de redención, o se extravíe aún por caminos de esclavitud.
ANTONIO ANDRÓMEDA

Scamitico póstumo

Recordamos con la pérdida del viejo anarquista Enrique Malatesta, a Prof. Bekunin, Mella, Heclis, Anselmo Lorenzo, etcétera, etc. Y más que recordarlos, la Juventud Libertaria de Alcoy, se propone empujar las armas que le han legado sus maestros, para inyectarles de dinamismo juvenil, y penetrar en el pueblo, en la aldea dormida bajo el pesado yugo de la muerte y el silencio de la vida de los seres se halla preludeada por el silencio de la muerte, y por el rigor despoético del Estado y del burgués.
Y conste que no hablamos de anarquía ante la muerte de uno de sus valores máximos; sino que teniendo una visión clara del momento y mirando de alto el curso de la historia en su aspecto social, es lo suficiente elocuente para afirmar más y más nuestra posición francamente anarquista.

Anarquico es el pensamiento y hacia la Anarquía camina la Historia. Magnífico el pensamiento de Malatesta, a Prof. Bekunin, Mella, Heclis, Anselmo Lorenzo, etcétera, etc. Y más que recordarlos, la Juventud Libertaria de Alcoy, se propone empujar las armas que le han legado sus maestros, para inyectarles de dinamismo juvenil, y penetrar en el pueblo, en la aldea dormida bajo el pesado yugo de la muerte y el silencio de la vida de los seres se halla preludeada por el silencio de la muerte, y por el rigor despoético del Estado y del burgués.
Y conste que no hablamos de anarquía ante la muerte de uno de sus valores máximos; sino que teniendo una visión clara del momento y mirando de alto el curso de la historia en su aspecto social, es lo suficiente elocuente para afirmar más y más nuestra posición francamente anarquista.

Recordamos con la pérdida del viejo anarquista Enrique Malatesta, a Prof. Bekunin, Mella, Heclis, Anselmo Lorenzo, etcétera, etc. Y más que recordarlos, la Juventud Libertaria de Alcoy, se propone empujar las armas que le han legado sus maestros, para inyectarles de dinamismo juvenil, y penetrar en el pueblo, en la aldea dormida bajo el pesado yugo de la muerte y el silencio de la vida de los seres se halla preludeada por el silencio de la muerte, y por el rigor despoético del Estado y del burgués.
Y conste que no hablamos de anarquía ante la muerte de uno de sus valores máximos; sino que teniendo una visión clara del momento y mirando de alto el curso de la historia en su aspecto social, es lo suficiente elocuente para afirmar más y más nuestra posición francamente anarquista.

Recordamos con la pérdida del viejo anarquista Enrique Malatesta, a Prof. Bekunin, Mella, Heclis, Anselmo Lorenzo, etcétera, etc. Y más que recordarlos, la Juventud Libertaria de Alcoy, se propone empujar las armas que le han legado sus maestros, para inyectarles de dinamismo juvenil, y penetrar en el pueblo, en la aldea dormida bajo el pesado yugo de la muerte y el silencio de la vida de los seres se halla preludeada por el silencio de la muerte, y por el rigor despoético del Estado y del burgués.
Y conste que no hablamos de anarquía ante la muerte de uno de sus valores máximos; sino que teniendo una visión clara del momento y mirando de alto el curso de la historia en su aspecto social, es lo suficiente elocuente para afirmar más y más nuestra posición francamente anarquista.

Recordamos con la pérdida del viejo anarquista Enrique Malatesta, a Prof. Bekunin, Mella, Heclis, Anselmo Lorenzo, etcétera, etc. Y más que recordarlos, la Juventud Libertaria de Alcoy, se propone empujar las armas que le han legado sus maestros, para inyectarles de dinamismo juvenil, y penetrar en el pueblo, en la aldea dormida bajo el pesado yugo de la muerte y el silencio de la vida de los seres se halla preludeada por el silencio de la muerte, y por el rigor despoético del Estado y del burgués.
Y conste que no hablamos de anarquía ante la muerte de uno de sus valores máximos; sino que teniendo una visión clara del momento y mirando de alto el curso de la historia en su aspecto social, es lo suficiente elocuente para afirmar más y más nuestra posición francamente anarquista.

Recordamos con la pérdida del viejo anarquista Enrique Malatesta, a Prof. Bekunin, Mella, Heclis, Anselmo Lorenzo, etcétera, etc. Y más que recordarlos, la Juventud Libertaria de Alcoy, se propone empujar las armas que le han legado sus maestros, para inyectarles de dinamismo juvenil, y penetrar en el pueblo, en la aldea dormida bajo el pesado yugo de la muerte y el silencio de la vida de los seres se halla preludeada por el silencio de la muerte, y por el rigor despoético del Estado y del burgués.
Y conste que no hablamos de anarquía ante la muerte de uno de sus valores máximos; sino que teniendo una visión clara del momento y mirando de alto el curso de la historia en su aspecto social, es lo suficiente elocuente para afirmar más y más nuestra posición francamente anarquista.

Recordamos con la pérdida del viejo anarquista Enrique Malatesta, a Prof. Bekunin, Mella, Heclis, Anselmo Lorenzo, etcétera, etc. Y más que recordarlos, la Juventud Libertaria de Alcoy, se propone empujar las armas que le han legado sus maestros, para inyectarles de dinamismo juvenil, y penetrar en el pueblo, en la aldea dormida bajo el pesado yugo de la muerte y el silencio de la vida de los seres se halla preludeada por el silencio de la muerte, y por el rigor despoético del Estado y del burgués.
Y conste que no hablamos de anarquía ante la muerte de uno de sus valores máximos; sino que teniendo una visión clara del momento y mirando de alto el curso de la historia en su aspecto social, es lo suficiente elocuente para afirmar más y más nuestra posición francamente anarquista.

...río. Los preñitos militares que hacen que el hombre y la mujer aparezcamos constituyentes de dos fracciones de la Humanidad sin intimidad, paz ni sociología, salen maltrahos y vencidos por la pluma de nuestro amigo Ibarra.
Quizá la Humanidad no avanza porque la mujer es completamente ajena a la significación social que esta debe merecer. De ordinario, la mujer no es una unidad independiente, sino algo que, a la postre, el hombre adquiere con carácter inalienable.
La mujer, en el reaccionario Aristofanes, aparece infinitamente más ennoblecida y libre que en el revolucionario Melpidias. Este simple detalle es de mucha más actualidad de lo que parece.
En el mes de febrero de 1897, en Montmartre, la mañana del sorteo de quintas, las mujeres enarbolaban emblemas de luto, no sólo las mujeres no sólo tarde, no sólo las mujeres no se opusieron a la guerra, sino que, en esta ocasión, fueron gracias a que las mujeres substituyeron a los hombres en la fabricación de artefactos de malanza...
En España, bajo la monarquía, el cura fue el instrumento de captación de la conciencia febril de la República. Los sacerdotes del laicismo harán lo que puedan por desarrollar su sentimiento patriótico y filopático mediante la coacción de ejercido del voto.
El sentimiento de la libertad ha sufrido un eclipse parcial en España, en 1899, las mujeres se oponían al embarque de tropas para Marruecos; en 1932, las mujeres han dejado zarpas sin protesta el *«Buenos Aires»*.
Si la libertad del hombre no puede lograrse sin realizar el mismo tiempo la de la mujer, es menester que intensifiquemos en esta dirección nuestra propaganda.
AGOSTÍN GIBANEL

Don Vicente Sol, gran cooperador (?)

El ex gobernador civil de Badajoz y Sevilla, don Vicente Sol, gran cooperador y militante destacado. Desde largos años es conocido en Madrid, desempeñando el cargo de presidente de la Cooperativa de Obreros y Empleados Ferroviarios que se constituyó en 1928. Actualmente, en la Dirección General de Prisiones, pretende reformar los penales organizándolos a base de talleres cooperativos, al igual que los comunitarios para el consumo. Con esta reforma los artículos se adquirirán a mejor precio, y la comida de los presos, con el mismo presupuesto que el Estado tiene destinado a esas necesidades, mejorará bastante. En su plan de reformas, tiene proyectado montar un almacén cooperativista al por mayor, anexo al servicio de Prisiones, con el cual se conseguirá el abastecimiento de todos los intermediarios, beneficiando a la población penal.

El proyecto puede mejorar la vida del preso, no lo voy a discutir. Lo que me interesa señalar es el contraste que me ofrece un hombre como Sol, que por la significación de los desempeños por él, pueda representar una organización cooperativista, esencialmente popular. Recordemos un poco el origen del actual movimiento cooperativista. En el año 1825, los tejedores José Reynier y Michel Marie Dorriens, fundaron el Comercio Verdadero y Social; pero de donde parte todo su impulso ejemplar, es de Rochdale, el condado de Lancashire. En el año 1814, los tejedores de esa capital inglesa sostuvieron una gran huelga contra la burguesía de la industria textil que duró varias semanas. El comercio se negaba a vender a flado el género a los huelguistas, presionado por la burguesía fabril y por el temor de no cobrar el importe de las ventas. Esto hizo comprender a aquellos bravos luchadores, decidiéndose desde aquel momento, a organizarse también en Cooperativa para prescindir del ladrón de la tienda que se enriquecía con la miseria del trabajador. Vieron claramente que los beneficios que sacaba el comerciante privado especulando con los clientes pobres, podrían revertir a la colectividad si el intercambio de productos lo hacían en común. Y montaron la Cooperativa. Desde esa fecha histórica, las Cooperativas han constituido un movimiento social de gran trascendencia económica.

Analizado así, se comprenderá el fondo moral que anima ese movimiento. No puede objetarse en contra, que en todos los países del mundo están poderosamente intervenidas por el socialismo gubernamental. También las organizaciones obreras, exceptuando la C. N. T., en España y algunas otras del extranjero, sin importancia numérica, están influidas por esos elementos; y no obstante ello, no se nos ocurrirá calificarlo de innecesario, ya que todos nuestros esfuerzos van encaminados a tomar parte en sus decisiones, para arriarlas con fines revolucionarios.

El ideal de la Cooperación, como asimismo cuantas empresas salen del pueblo, tiende a la instauración de una sociedad justa, sin explotadores. Aspira a que los lazos que unan a los hombres sean por principios solidarios, desgranando, de las relaciones económicas sociales, todo lo que permita el encimbramiento del poderío individual en menoscabo de la dignidad colectiva. No admite la tiranía personal representada en el

actual sistema económico, porque la vida humana comprende en la concepción de todos los grupos sociales concertados por el interés general. Sin derechos antagonistas, iguales en derechos; iguales en deberes: todos para uno y uno para todos, como reza la máxima del federalismo humano.

El señor Sol es la figura representativa del régimen burgués, que nada de común guarda con el ideal de justicia social seguido por las masas explotadas que integran la Cooperación. Sus esfuerzos, el equilibrio económico del capitalismo, haciendo que sus órganos funcionen normalmente por que el trabajo es el máximo de rendimiento.

Debido a la organización individualista del trabajo—principio contrario al sustento por el cooperativismo—el obrero sometido a la ley del salario tiene que producir en cantidades máximas con sueldos mínimos, para que la riqueza individualmente acumulada aumente en proporciones aritméticas. Y como el trabajo es la función social cuyos productos se destinan a satisfacer necesidades colectivas, el trabajador tiene negado el derecho de usar el beneficio de su esfuerzo; porque el sueldo que le da el explotador—figura simbólica de la industrialización capitalista—sólo le proporciona las energías perdidas que no pueden, lo que quiere decir que el proceso de la producción, a beneficio de quien le explota.

Un ejemplo trágico de esta injusticia social lo ofrece Andalucía, donde el señor Sol estuvo de gobernador en una provincia. Y el señor Sol no hizo absolutamente nada para mejorar los postulados que defiende la Cooperación de la riqueza de la tierra y la industria, porque lo veaba el cargo. Allí, y en donde está, se debe a la burguesía, cuyos intereses son contrarios a los de la humanidad, demostrando la política represiva empleada contra los Sindicatos de Sevilla y el encarcamiento de los obreros.

Ahora, en la Dirección General de Prisiones, quiere restablecer la disciplina en las cárceles y penales, bastante quebrantada. Para ello, el personal de Prisiones, para invertido de una autoridad que no posee, lo que quiere decir que el recluso o el penado, están sometidos a un régimen penitenciario duro. Los que hemos tenido la desgracia de pasar por esos establecimientos, sabemos por experiencia lo que la palabra disciplina significa. A su invocación, el preso se convierte en un autómatas siempre obediente, como una cosa. Cuando se pasa el umbral de la cárcel, se pierde todo derecho civil, siendo fuertemente víctima del espíritu despojado del carcelero. Y si alguna vez se ha reivindicado el respeto al preso, se ha debido a los planes y protestas que el señor Sol nos enseñó.

La Cooperación repugna ese tratamiento, porque no concibe una sociedad donde hayan hombres que estén encadenados a la margen de la ley, obligados por la indignidad y el principio inhumano de la propiedad. El señor Sol no puede propugnar por una sociedad en la que exista un elemento que se contraria al espíritu de solidaridad humana que le informa, y a negación absoluta de su credo. No.

Desde Alcoy

La Federación Local de Sindicatos de esta hizo circular en fecha 25 de Julio, una convocatoria para celebrar en Alcoy una conferencia que tuvo lugar en el Hotel Calderon, a cargo del destacado militante de la C. N. T., Emilio Mira, que disertó sobre el siguiente tema: "Aspectos del Sindicalismo y la situación política actual".

Preside el acto el compañero Pablo Monllor. Dedica a la concurrencia un saludo revolucionario, y se extiende luego sobre la labor cultural y libertaria que está llevando a cabo, y con grandes éxitos, la Federación Local de Sindicatos de Alcoy.

Prehúla la conferencia el compañero Mira, diciendo: Nosotros no venimos aquí haciendo alarde de elegante oratoria, sino de hacer los puntos de la política, que a través de sus cantos se descubren afanes de mundo. En nuestros combates libertarios—dice—y a través de los mismos, se ve la junta, el taller y la fábrica. Es el trabajo quien habla y no el jerarquía. Es el obrero consistente que piensa, que siente, que actúa, que el hombre, el artista, el ingeniero, el artesano y el mecánico que, cobrando en evidencia y señalando con el índice a los faros de la política, se abre camino para dar lugar a los ideales de la cooperación en nombre del Trabajo una Sociedad de productores libres.

Entra de nuevo el compañero Mira a tratar de pleno el tema y empieza haciendo historia de la exposición "Universo celebrada en Lourdes en 1902. En esta ocasión y con motivo de la exposición se reunieron en franca fraternidad delegados de varios países. Esta entrevista hizo señalar clara y contundentemente la necesidad de un frente proletario. El 5 de Agosto, y con una nueva reunión, las delegaciones obreras inglesas y alemanas adoptaron el principio de la idea de constituir la gran Internacional de los trabajadores.

Según el conferenciante describiendo minuciosamente datos históricos, desde la celebración en Londres de un mitin en favor de la desorganización Polona, hasta el manifiesto redactado por Marx, que fue leído en una asamblea de cuando se nombró un Comité encargado de los trabajos preliminares, y poco tiempo después funcionaba de hecho la que había de ser la gran Asociación Internacional de los Trabajadores.

El quinto Congreso de la A. I. T., celebrado en la Haya en 1872, y sus resultados, dada la campaña de insidias, fue infructuoso, por querer introducir Marx sus conceptos autoritarios. Las secciones Española, Italiana, Helan, Suiza, Francesa, Americana y parte de la Inglesa, se reunieron al margen del Congreso oficial que quiso imponer la táctica política de Marx, y entre las resoluciones figuraron las siguientes: 1.ª que la destrucción de todo poder político es el primer deber del proletariado; 2.ª que toda organización de un poder político supone un privilegio y es por tanto peligroso para el proletariado como todos los gobiernos que existen hoy; y 3.ª que para llegar al cumplimiento de la Revolución Social, los proletarios de todos los países, deben constituir una acción política la solidaridad de la toda revolucionaria.

Aquí tenemos, pues, continúa un razonable estudio de las delegaciones autoritarias que en el Congreso de la Haya, se habían formado, para colaborar de clases. Y conste que una vez más la razón tuvo consiente aparte, porque los magníficos y mentores de la jerarquía querían perpetuar sus privilegios de mando cooperando con la dignidad proletaria, y arrollaron con sus ideas obsoletas el nuevo concepto que tuvo una gran acogida en los países educados por los años libertarios: "la emancipación de los trabajadores es obra de los trabajadores mismos".

Hace historia de la intervención parlamentaria de los socialistas en Inglaterra, en Alemania y particularmente en este país, en donde los mismos socialistas asesinaron a un diputado socialista y a Rosa Luxemburgo. Y por último, aquí, en España los tenéis volando leyes de defensas de la República, de proletarios y hasta llegaron a arriar el símbolo de la U. P. por 1000 pesetas mensuales, oponiéndose a la expulsión de los jesuitas. (Una atronadora ovación ruidosa en el hall de estas palabras).

Se extiende el orador aclarando el mal concepto que de él acción directiva tiene. Señala la importancia de los sindicatos afectos a la C. N. T. y dice: hay que oponer frente a todos los verdugos y a la República misma la resistencia del Sindicato. Entendemos—continúa—que el hombre sin una igualdad económica, es esclavo, político y socialmente. Nosotros vamos desde el día de hoy a establecer esta igualdad, y por lo tanto, desde estos momentos transformaremos la civilización. He aquí un manifiesto a los Intelectuales y los escritores, que a través de su puesto que son, también, víctimas del régimen capitalista desde el más inteligente galeno hasta el que se gana el sustento en un simple despacho.

Cierra el acto el compañero Pablo, haciendo un llamamiento a la juventud que en gran número hacia allí acto de presencia, y les dice: No concebís nuestro dinamismo a cualquier aventura, a cualquier nuestros medios y todos juntos lucharemos por una sociedad mejor en donde desaparezca la brutal e inhumana explotación del hombre por el hombre. José CORBI

NOTAS ECONÓMICAS

El Japón, aunque figure como la potencia más fuerte del Extremo Oriente, no es realmente la que a los ojos de los países occidentales, aparenta. Carece por completo de una industria básica, causa por la cual le convierte en un obligado cliente de Estados Unidos, India Inglesa, China, Alemania, Inglaterra, Austria y Gambia. E. U. le vende petróleo, algodón y manantiales; la India Inglesa y China, algodón y primeras materias; Alemania e Inglaterra, medios de producción.

Su principal riqueza consiste, sola en bruto, sideria, objetos de lujo y paños de algodón. Pero ocupa el primer lugar la agricultura, que emplea aproximadamente el 55 por 100 de la población total. El trabajo en general, aún se sigue por un sistema feudal, por la gran monopolización de los capitales y de la propiedad; y en donde más se distingue es en el cultivo de arroz, que produce el 89 por 100 de los campesinos que trabajan la tierra en arriendo, en condiciones verdaderamente vergonzosas. Los salarios que los ingresos que cada familia percibe como valor de la cosecha, son de 350 francos anuales, habiendo de recurrir a la venta del ganado de seda—la que se dedican incluso los niños—y fabricación de alfombras, sombreros de paja, juguetes, etc.—verdadero pillaje que se efectúa con ellos—para aumentar sus ingresos. Con frecuencia venen obligados a ceder sus hijos por anteaños de 50 a 100 años, a las fábricas textiles, que a veces por un litramente encerrados hasta saldada la deuda. Otros las venden directamente a los burdeles a 4 las casas de la.

Como carece de primeras materias, para poder competir con el extranjero el obrero industrial ha de trabajar por treinta medio día y doce horas diarias. Un algodón pueñas empesas, la jornada es bilingüe; cuando el trabajo únicamente para comer y desahogar. Lo justo, el salario del hombre viene a ser de 40 pesetas diarias, y el de la mujer, de 3 pesetas.

Otro día nos ocuparemos de otros aspectos. La crisis obrera continúa aumentando. Según unas manifestaciones hechas días pasados por el presidente de la Federación Obrera del Trabajo, una cosa así como las Trade Unions de Inglaterra y la Unión General de Trabajadores de España, el número de obreros parados era de 14.000.000 en América. En Europa, las que se conocen están por debajo de la realidad, porque en ellas únicamente figuran los que reciben subsidio. Y son muchos los millones que no están comprendidos en el sorero de parados. Por ejemplo, cuando el Gobierno Mac Donnell se promulgó una ley en la que regulaba el sorero previo examen de indigencia, dando un resultado de 1.629.000 obreros indigentes (1). De estos fueron excluidos una sexta parte, o sea unos 270.000, sin derecho a subsidio. Pues bien, estos últimos se cuentan en la lista de parados. Este procedimiento reporta al sistema regular una economía de 10 millones de libras esterlinas anuales, y al mismo tiempo, da la sensación de estabilidad económica.

Alemania se encuentra en el mismo caso. Según los últimos datos, el número de parados es de 3.575.307. Ahora bien; en el año 1928 pagaban impuestos sobre los salarios 23.246.000 personas. Y a fines de mayo de 1932 eran 12.744.000 solamente, dando un porcentaje de 10.600.000 de ocupados menos. El "Der Deutsche", órgano de los sindicatos cristianos, del 2 de Julio, dice que 420.000 alemanes, sin contar con los cooperados de Alemania sin estado municipal, y por lo tanto, al igual que el resto de "negativos" que no están en la cifra oficial, son obreros parados.

Prehúla la tendencia de formar cárceles internacionales, con objeto de manejar y controlar a los presos en los mercados. Este principio causa la enorme existencia de Maek. Últimamente se formó el del zinc con el acuerdo de reducir la producción a un 48 por 100 de la normal. Ahora tratan de hacer lo mismo con el petróleo. Esto tendrá la virtud de evitar la competencia y permitirá aumentar los productos, que como este último, sufrirá el de un 25 por 100. Y las consecuencias de esta medida serán más despidos de trabajadores y encarecimiento de la vida.

(1) El número de parados, según estadísticas oficiales, es de 2.821.840 y no de 1.629.000.

Servicio de Librería

Table with 2 columns: Author/Title and Price. Includes entries like 'El Socialismo', 'El Ideal de la Libertad', 'El Derecho al Trabajo', etc.

Administrativas

Table with 2 columns: Title and Price. Includes entries like 'Compañeros de Alcoy', 'Sociedad Velocidad y Transportes', 'Bogamos encarecimiento a nuestros paqueiros', etc.

FOLLETOS

Table with 2 columns: Title and Price. Includes entries like 'A. Lorenzo: El Sindicalismo', 'Edmundo: El castigo de la muerte', 'R. J. Sender: La República y la cuestión', etc.

INDUSTRIOS

Table with 2 columns: Title and Price. Includes entries like 'Uno de Sanz', 'Robles-Castell', 'Magna: Triunfo del amor', etc.

Más triunfos para la C. N. T.

La organización alemana, afecta toda ella a la C. N. T., ha terminado por ahora de presentar tarifas a sus respectivas patronales. A parte de los incidentes surgidos en algunas cesas y varios conflictos de carácter parcial, honrosamente solucionados a satisfacción de los trabajadores, hemos de mencionar las 25 bases de trabajo presentadas a la patronal de todas las industrias, de las que hemos triunfado en toda la línea. De las importantes mejoras alcanzadas, nos ocuparemos en un próximo número de este periódico.

Ahora, habemos del último conflicto del Horno de la Madera, Sección Carroceros. Por la ferquedad e inhumano proceder de la patronal no queriendo dar trabajo a tres compañeros, hubo necesidad de ir a la huelga. Los promotores de este conflicto son los patronos Mira y Roig, capitanes por el ridículo Fernando (a) «El Misterio».

Al local de esos negros, al octavo día de huelga, en asamblea del Sindicato celebrada el día 16 del pasado, los trabajadores acordaron por unanimidad que si los compañeros víctimas del local no eran admitidos, el día 18 irían a la huelga general de todo el ramo de la madera, haciendo responsable a la patronal de todas las consecuencias que pudieran derivarse.

Biblioteca social-revolucionaria

Se ha puesto a la venta el primer folleto publicado por esta Biblioteca, bajo el título de «La falsa Redención», por Sebastián Faure.

Este volumen corresponde a la primera de las «Doce Conferencias» pronunciadas por el conocido camorada francés en París desde noviembre de 1920 a enero de 1921. Y constituyen una valiosa aportación del autor de «El Dolor Universal» a la causa de las ideas libertarias. Sebastián Faure, en «La falsa Redención», pone de relieve con lógica aplastante el fracaso del cristianismo que hace más de mil años quiso redimir a la Humanidad con el sacrificio de Jesús. Y luego, en el transcurso de los siglos, al afirmarse su poderío, se ha convertido en una fuerza despotica y absolutista que tiende a tiranizar, sojuzgar y mantener en la ignorancia al género humano, siendo el baluarte más sólido de la reacción y el más activo elemento de esclavitud.

El folleto va secladamente impreso y consta de 60 páginas en 8.º formato, vendiéndose al precio de 50 céntimos en todos los kioscos, librerías y puestos de periódicos, y en Centros obreros y de propaganda.

Para pedidos de 5 ejemplares en adelante haremos el 25 por 100 de descuento. Para 25 veces consecutivas, en Alcoy ha triunfado la C. N. T. y sus tácticas de acción directa. J. GALATAYUD

Número suelto: 15 céntimos
Precio para los paqueteros: 10 céntimos ejemplar

CULTURA LIBERTARIA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:
España, Portugal y América... 2'00 ptas. trimestre
Demás países... 3'00 ptas. trimestre
Paquete de 25 ejemplares 2'50 ptas.

Para que se realice la sociedad del año 2000

Otro aspecto de la cuestión

Y así como nuestros camaradas ignorarán la amplitud de la cuestión que proponen, igualmente errarán con respecto a las causas que hasta aquí, han hecho que los marxistas se hallen impotentes para resolverla.

Malatesta, que en otro tiempo replanteó la cuestión en su revista "Pensiero", y Volpato, atribuyeron a la burocracia a la manera atrevida con que, según él, Kropotkin enfocó y trató la cuestión, al afirmar que la buena voluntad universal lo resolvería todo.

Cuando se trata de criticar un estado de espíritu, una situación, resulta más cómodo atribuir la culpa a Voltaire, a Rousseau, o a Kropotkin! Pero en un movimiento de ideas todos pueden obrar y pensar por sí mismos, sin esperar a ser instados por quienquiera que sea. Eso, con tanto más razón en un movimiento anárquico donde todos son capaces de pensar por sí propia cuenta. La culpa de los deméas es también la de todos los que hubieran podido, y no supieron poner remedio a la deficiencia de nuestras teorías; y aportar una solución cuya carencia se deplora hoy.

Que, sobre algunos puntos, Kropotkin se haya manifestado demasiado optimista, está dentro de lo posible. Correspondía a otros propagandistas la labor de encontrar mejores soluciones, en vez de esperar. A los que para recibir un "sí" a esas soluciones no sintieron, es que la idea no estaba aún madura. Es que la atención de los propagandistas se hallaba retenida por otras cuestiones que les parecían más importantes, o de más actualidad.

Como lo he comprobado y dejado expuesto, en otro lugar, cada vez que queremos discutir la organización de la sociedad futura, creamos acogidos con una salva de alaridos feroces: "¿Para qué discutir lo que será la sociedad del año 2000?" Se nos dice: "A lo que debemos dedicarnos es a hacer revoluciones, a preparar la revolución. Tiempo habrá de preocuparse de la organización de la sociedad futura, cuando se haga la revolución. Si no sabemos las dificultades que surgirán, ¿a qué, pues, discutir en el vacío?"

Y así era así el sentimiento de una buena parte de los revolucionarios que, cuando Herve hizo su aparición, con su desbordamiento de verbalismo revolucionario, halló en seguida el mayor apoyo de los anarquistas, que hablan de "nuevas teorías". Lo que se pretendió evitar un sinnúmero de actividades que se gastaron en pura pérdida.

Suscitar el odio de las instituciones actuales, crear rebeldes al objeto de adelantarse a la hora de la revolución, era sobre poco más o menos, el sentimiento de todos. Incluso de aquellos que, no obstante, sentían que era necesario ocuparse también de lo que había que hacer antes, y después, lo mismo que durante la revolución.

Es que la situación nos dominaba. Necesario era, el movimiento anarquista, tenía necesidad de arraigar y tomar impulso, de conquistarse un sitio que le era disputado por el encarnizamiento por los socialistas parlamentarios. Conscientes de la pobreza de nuestro número, estábamos ansiosos de atraer a nosotros, a él, leíamos que circunscribiéramos a la crítica de las instituciones que se trataba de derribar; tanto más cuanto que nuestras propias ideas tenían gran necesidad de claridad, y nuestro reducido número nos impulsaba a poner en pie un sistema organizativo de hacer la labor útil, o hasta de vivir.

Absorbidos por la necesidad de poner en claro nuestras propias ideas, de afianzarnos, de demostrar lo fundado de nuestras críticas, de sostener nuestros argumentos mediante nuevas y más fuertes razones, de conquistar nuevos partidarios, arrastrados, por lo demás, a combatir día por día a salto de mata, fuimos que desentendamos algunas cuestiones importantes de acción, o bien nos limitamos a tratarlas muy someramente, ya que, por tratarse de cuestiones del mañana, su solución nos interesa muy poco.

Incluir a cada individuo el odio a la autoridad, al Estado, el amor a la libertad, el espíritu de iniciativa, era para muchos de nosotros, un trabajo más apreciable. Crear una fuerte memoria de revolucionarios, a no ser a través del éxito de la revolución? Qué otra memoria tenía una conciencia clara de la obra a realizar, que sepa arrastrar tras de sí a la masa flotante que así siempre a remolque de quienes sepan obrar, no era todo cuanto había que hacer en el momento? La primera cualidad de un marxista no era la de ser consciente?

A tal punto se nos mostraba eso, a la mayor parte de nosotros, como la consecuencia lógica de la revolución, que nos dejáramos absorber por la urgencia del día. Y, además, ¿no dice el refrán... que cada día trae su afán?

Pues bien, no. Organizaciones hay que deben ser puestas en pie antes de que llegue la hora en que habrán de trabajar. No es de la revolución victoriosa lo que debe salir, completando la organización, la sociedad futura; como la revolución no hace más que abrir el camino,

derribando los obstáculos que pudieran estorbar su marcha, es dentro de la sociedad actual que deben formarse los ensayos de agrupación que podrán servir de armazón a la nueva organización económica.

Nada se crea de nada. No se desarrollarán sino las agrupaciones que los revolucionarios hayan sabido, con anticipación, organizar en sus grupos de propaganda.

Hay, también nos hallamos todavía más desorganizados que antes, ya que la guerra ha venido para dividirnos y desorganizar todo el movimiento, que actualmente se agita en el vacío.

Todo está por recomenzar, debemos reorganizar un movimiento viable si es posible, si sabemos tomar la lección de los acontecimientos que se han desarrollado ante nuestros ojos.

La crítica de las instituciones actuales está más que hecha y rebeldía. Empuñados por nuevos y serios fines, que una repetición fastidiosa. Eso carecería de vida. Es preciso otra cosa.

La cuestión promovida viene, pues, a su hora.

Los pueblos no pueden esperar a que nuevas formas de relaciones sociales tomen el tiempo de adaptarse a sus necesidades. Es preciso, crear, todos los días.

Cambiar los hombres del Poder, es cosa que se hace muy fácilmente, sin que la vida social se vea afectada. Pero los hombres nuevos que se haya puesto en el sitio de los antiguos, no podrán cambiar nada en el orden de cosas existente si, antes, no se han efectuado profundos cambios en el seno de la sociedad.

¿Qué puede hacer el parlamentario? Tanto si es hombre de experiencia como si es bisono a quien la Cámara, en uno de esos cambios frecuentes de la situación política, envía a ocupar un Ministerio? Responde a sus feles de despacho resoluciones, enviar circulares, instrucciones que serán echadas, si no al cesto, al cajón de los papeles para no ocupar más de ello.

A la larga, si no ha sido capado antes, habrá podido llevar a cabo algún que otro cambio de detalle, sin importancia en el conjunto de la vida social. Y ello, a condición de que posea cierto espíritu de continuidad, de que las modificaciones no hayan sufrido interpretaciones diversas al pasar a la práctica y a través de diferentes intermediarios.

Que sería entonces si se tratara de cambios que deberían modificar la sociedad futura? Sean cuales fueren sus miras sobre la organización social, para atender a lo más urgente, los nuevos dirigentes tendrían que servirse de la herramienta que tuvieran a mano: la organización capitalista, es decir, las agrupaciones económicas, de acuerdo con la necesidad de tener por finalidad destruir.

¡Oh!, lo sé: "Nos serviríamos de las antiguas formas, pero modificándolas, adornándolas con nombres nuevos, más en relación con el nuevo estado de cosas." No es así como se obra en toda revolución que se respeta.

«¿Qué diantre, consideraremos fabricas y almacenes... Los convertiremos en propiedades nacionales!»

Aun admitiendo como posible, yo no creo que eso ayude mucho a la institución de la sociedad de nuestros sueños.

Sin duda tengo el entendimiento obtundido, pero persisto en creer que, sean cuales sean los nombres con que se las disfrace, las organizaciones no dan de sí un sistema habido que puede servirnos de precioso vehículo para nuestros ideales. Los comunistas políticos, con todo y padezcan muchos defectos, demuestran en este caso un oportunismo que no está en nosotros, una visión de lo que carecemos.

El estudio no es un lenguaje incomprensible y bien puede servirnos de vehículo elevando el castellano a la categoría de idioma oficial del movimiento socialista.

Concretando: nuestro deseo se aferra en no abandonar al enemigo un sistema de propaganda en el que, por todos los medios el comunismo libertario, se destruyera de nuestra actuación los detestables pugnas personalistas.

Ayudemos con nosotros sienta, y que nos dejen hacer los demás. Que el tiempo será el encargado de dar la razón a quien la tenga.

Por los militantes agrupados en El Sembrador.

JOAN FERRER
Calle Salvador Seguí, 27. Igualada.

en tiempo de revolución?, trae consigo esta obra: «¿Qué organismos preparar, en tiempo de propaganda, para que al estallar la revolución, puedan servir de puente entre la sociedad a punto de hundirse y la que deberá reemplazarla?»

El estudio que daremos a continuación, de mismo autor, lleva por título: "De la Colonia agrícola y otras formas de agrupación".

Notas de Levante

En Torrente, pueblo campesino de la provincia de Valencia, en donde impera el caciquismo ultramarino, feudo de señores y conones, existió el Sindicato Único de Oficios Varios.

Un grupo de camaradas, campesinos e industriales, sostiene una lucha titánica contra los reaccionarios de toda laya que en dicho pueblo existen, par una huerda estúpida y criminal, por unas autoridades caverícolas y despóticas, y buitres que graznan al olor de la carne cansada y socarrada de un pueblo explotado y oprimido.

El Sindicato de Oficios Varios, desde hace algún tiempo, sostiene una lucha de guerrilla con los patronos, industriales conservadores, José, Asensio y Miguel Carratalá, hermanos carcales, y de identicas entras, que ces de devorar a sus propios cachorros.

Estos negros, propios de las Pampas Americanas, pero no de un país que se dice civilizado, tienen a este pueblo sacrificado y dolorido.

Han lanzado al hambre a todos los obreros que tienen alguna dignidad y no pueden soportar tanta villanía y humillación. Todos los que con gallardía han protestado de su infame explotación. Han creado un sindicato de obreros con todos los nobres de espíritu y unos cuantos desaherados que sirven de verdugos y miserables.

El Sindicato de Oficios Varios, declaró el huelga a estos patronos conservadores, sin grandes resultados, por la indolencia y abandono de todos.

Las conservas fabricadas en Torrente, por los hermanos Carratalá, deben ser boicoteadas por todos los trabajadores conscientes, y defensores de sus hermanos de clase. Los hermanos Carratalá, son fabricados por analfabets, y en defensa de nuestros hermanos de Torrente boicoteados por estos desaherados, que menos intensificar este boicot y no comprar nada conservas fabricadas por estos miserables.

Cuando aparecieron estas notas, seguramente ya se habrá declarado la huelga de los obreros del Arle rodado de Valencia.

La patronal del Arle rodado así lo debe ser, denunciando el contrato de trabajo que tenía con sus obreros.

La U.G.T.—Unión General de Trabajadores—trata de intervenir en el conflicto, de acuerdo con la patronal, como, espúricos; se activan trabajos en este sentido, dignos de estos entes corrompidos y traidores.

El Sindicato Único del Transporte, y a toda la organización de Valencia, no accerán días de prueba, que todos dejen afrontar con el máximo de responsabilidad. La U. G. T., en Valencia, y en el Transporte, ¡muja!»

GARDETE

Por una mayor difusión del Ideal

Nuestra intención de dar al movimiento anarcosindicalista de una publicación escrita en catalán, ha caído en el vacío. Queremos ignorar las causas. Pero si ellas se refirieran a desconfianza hacia nosotros, cedemos el puesto a quien quiera ocupar su lugar.

Si un día tenemos, éste es el que nos impelo a divulgar la idea y procurar su identificación con el sentir del pueblo, por todos los conductos, por la lengua que sea. No podemos contemplar sin dolor, que se hable de irrazonablemente un sistema habido que puede servirnos de precioso vehículo para nuestros ideales. Los comunistas políticos, con todo y padezcan muchos defectos, demuestran en este caso un oportunismo que no está en nosotros, una visión de lo que carecemos.

El estudio no es un lenguaje incomprensible y bien puede servirnos de vehículo elevando el castellano a la categoría de idioma oficial del movimiento socialista.

Concretando: nuestro deseo se aferra en no abandonar al enemigo un sistema de propaganda en el que, por todos los medios el comunismo libertario, se destruyera de nuestra actuación los detestables pugnas personalistas.

Ayudemos con nosotros sienta, y que nos dejen hacer los demás. Que el tiempo será el encargado de dar la razón a quien la tenga.

Por los militantes agrupados en El Sembrador.

JOAN FERRER
Calle Salvador Seguí, 27. Igualada.

en tiempo de revolución?, trae consigo esta obra: «¿Qué organismos preparar, en tiempo de propaganda, para que al estallar la revolución, puedan servir de puente entre la sociedad a punto de hundirse y la que deberá reemplazarla?»

El estudio que daremos a continuación, de mismo autor, lleva por título: "De la Colonia agrícola y otras formas de agrupación".

¿QUÉ HACER?

No nos cansaremos de repetir que la transformación social será obra exclusiva de los pueblos; al margen y contra la voluntad de la clase capitalista, los obreros en general, y particularmente los militantes, deben penetrarse profundamente de esa verdad, medir la importancia y las consecuencias que se deducen de la misma.

No perdamos el tiempo en querer demostrarlo a los patronos, a los capitalistas. Sería tanto como prestarles y atribuirles conocimientos de que carecen, reconocerles derechos que no tienen, cualidades y sentimientos que nunca han tenido.

Dominados por un espíritu de clase o de casta, en ellos no hay más que bajos sentimientos; todos sus pensamientos están impregnados de un sordido egoísmo. A mayor abundamiento, son de una insignificante mala fe y de una vanidad que corre parejas con su ignorancia acerca de la evolución.

Sería rebojarnos, perder nuestro tiempo si esperásemos de ellos un rasgo inspirado por el sentimiento de la equidad. No son capaces de ello. Su situación privilegiada y parasitaria, adquirida en la explotación de los trabajadores, les hace irresistibles. Toda comprensión, no ya sólo de una sociedad mejor, sino ni siquiera de mejorarse de las causas del desorden social actual que se acentúa de día en día y marcará su fin. Hemos de convencerlos nosotros mismos sobre el particular y convencer al pueblo. Hemos de emanciparnos y emancipar a la vida que el pueblo anhela.

Debido al estado de fuerza, consecuencia inevitable de este magnífico régimen a que se llene el desearo de llamar el orden, hay 25 millones de seres actualmente en Alemania que viven? En los peores condiciones: mal alimentados, mal alojados, mal vestidos; candidatos forzados a la muerte por la desnutrición, pobres víctimas atocadas a la deseseración. Sólo en 1930, en ese país ha habido 15.000 suicidios. Lo mismo ocurre en los Estados Unidos, en Inglaterra, en Italia, en Polonia, en Yugoslavia. Es lo que tendrá lugar muy pronto en Francia, en el Imperio ruso, en el Sur de América. En la Argentina, país emporio de riquezas, hay un 25 por 100 de parados. Idéntica situación observamos en Oriente, en Extremo Oriente y hasta en Hunria.

Todos los Estados se hallan endeudados hasta el cuello y concluyen, a pesar de eso, al haber sido los presupuestos que alimentamos con nuestro trabajo. El mundo entero se halla convulsionado, inquieto, desahogado, desamparado, debido a ese desorden, a este régimen estúpido y criminal al que se quiere mantener hasta el fin. Logra y hasta se pretende obligarnos a admitirlo.

Regimen estúpido y criminal, efectivamente, puesto que al lado de todas esas miserias, de esa zozobra que, por lo demás, atañe a todas las clases de la sociedad, vemos que acrecienta de todas las formas, se hallan unos millones de personas en los depósitos o a la intemperie, se estropan o se las destruyen; en tanto que quienes han contribuido a producirlos, padecen toda suerte de privaciones, no tienen derecho a tocadas, bajo pena de encarcelamiento o incluso de muerte.

Es, a la vez, monstruoso y estúpido. Y hablamos de discutir con los individuos responsables de esta situación? ¡Jamás!

O están locos o son unos cínicos. En cualquiera de los dos casos, debemos exigirles que se hagan responsables de su remedio a este desorden.

Carecemos de todo sentimiento elevado, su dignidad ni escribimos, nada puede esperarse de esos seres abyectos.

Por consiguiente, es al pueblo, y sólo al pueblo, a quien corresponde encargar el porvenir y examinar hoy lo que es, sabiendo por la fuerza de las cosas que examinamos mañana.

¿Cómo? se nos dirá.

Penetrados en el sitio y plaza de los gobernantes en todo aquello que será menester hacer, realizar teóricamente las condiciones sociales que habrá que transformar al marco de la realidad al día siguiente de la revolución.

Precedidas de congresos internacionales, bajo la iniciativa de agrupaciones económicas agrícolas e industriales; sindicatos, cooperativas de producción y de consumo, en el curso de las cuales serían examinados los viejos del porvenir. Serían constituidos comités, a los cuales, como si el poder capitalista no existiera; tomarían las resoluciones que eventualmente tuvieran por realizar; determinarían las líneas generales a seguir; llegarían al momento de estudiar y tomarían decisiones acerca de los principales problemas concernientes a la vida económica y social futura. Trazarían un esquema de la sociedad nueva por instaurar y la harían así más comprensible a los interesados.

Esta anticipación acerca del porvenir sería el aprendizaje de esa vida nueva,

el ensayo de la obra que la clase obrera está llamada a representar mañana.

Aun en el caso de que esas resoluciones consistieran en aplicación posible presentemente, ello acostumbraría a los obreros a comprender mejor la transformación que deberá seguir a la revolución, a penetrarles de que pueden y deben permanecer dueños de su destino, a hacer más asible a su entendimiento la posibilidad de esa transformación.

Al erigirse en director de su vida—mientras que hasta aquí se ha figurado que son los demás quienes deben encargarse—el pueblo comprenderá mejor el cometido que habrá de llevar a cabo, verá ya el riesgo de ser víctima de los abyectos, los aristócratas, ni de que se le cosa desprevenido.

Quedaría establecida una centenas internacional para hacer imposible la guerra; se tomarían medidas en consecuencia, sería decretada la paz y se notificaría a los gobiernos—ya que es a nosotros a quienes toca dar órdenes a este respecto y no a ellos—que en el caso de que quisieran arrastrarnos a nuevos conflictos, posibilidad de la que no hay que dudar, los pueblos responderían con la insurrección.

Es solamente de este modo, por lo demás, como será evitada la guerra.

A nosotros corresponde tomar las resoluciones que juzguemos necesarias sin cuidados de unos gobiernos incapaces y caudales, pasando por encima de su voluntad.

El porvenir está en nuestras manos; a nosotros nos toca decidir a nuestro antojo. Eso no está por encima de nuestras posibilidades.

Se tomarían resoluciones sobre la explotación, sobre la duración de la jornada de trabajo, sobre la supresión del trabajo de los niños en las fábricas, en los talleres, etc.

Serían examinados medios para establecer relaciones entre los obreros de los ciudades y pueblos sobre la forma de realizar el cambio de productos, inspirándose en la fórmula sencilla y lógica: del productor de las ciudades al productor de las campiñas, lo que implicaría la supresión de todo intermediario, del parasitismo, en una palabra, el fin perseguido y que hay que alcanzar.

Esas discusiones, tendrían, también, por efecto poner en evidencia la inutilidad de los engranajes del régimen capitalista, que los hombres en su mayor parte consideran como indispensable; el de mostrar que se puede muy bien prescindir de él.

Tomando resoluciones de esta importancia, sin el concurso de quienes los gobiernan, los obreros se apartarían cada vez más de esos charlatanes sin preocuparse de su color político, lo que en adelante se hallarían en posibilidad de desvirtuar de sus maniobras.

La alta capitalista que desde lo alto de sus pretensiones invoca la ignorancia, la falta de educación de las masas al objeto de gozar en la ociosidad y en sana calma de sus privilegios, se vería excluida, arrojada, sin posibilidad de sufrir la corriente. Su influencia disminuiría a medida que el obrero se familiarizara con la nueva organización social por realizar. Y este último no tardaría ya que decir en el momento de materializar las condiciones de esta nueva organización: "¿Qué hacer?", como lo han escrito algunos de nosotros.

Los camaradas italianos cuando tomaron posesión de las fábricas y talleres.

Añadamos y repetimos que si los pueblos no adoptan esa actitud hoy, se verán obligados a tomarla mañana por la fuerza de las cosas. ¿Por qué esperar?

La historia no ha enseñado nada a la clase capitalista. Aunque la guerra del año 1914 no ha dado los resultados que ellos esperaban, puede tener la certeza que esos seres daninos no vacilarán en provocar una nueva guerra para ellos.

En la guerra buscan una derivativa a la situación inextinguible a que hemos llegado y se pondrán mañana como hoy al menor cambio.

A nosotros toca no esperar y pasar de largo.

Los pueblos es a quienes corresponde tomar sus caminos, sus vidas, sus destinos, sin aguardar a verse obligados, a ser dominados por los acontecimientos.

A. SADIÉ

Publicaciones

Vinos y Trabajo.—Boletín nacionalista.—Como su subtítulo indica, se trata de una publicación de propaganda afín. Se reparte gratis. Pedidos, a Antonio Rodríguez, Churrucos, 15, primero. Madrid. Esta publicación solicita un ejemplar de los suscos. Por qué esperar? Es solamente de este modo, por lo demás, como será evitada la guerra.

Boletín.—Publicación que nuestros camaradas portugueses editan en España en Portugal en Madrid. Dirección: Apartado 472, Madrid.

Tip. Com. Urg. 42.—Tel. 2001